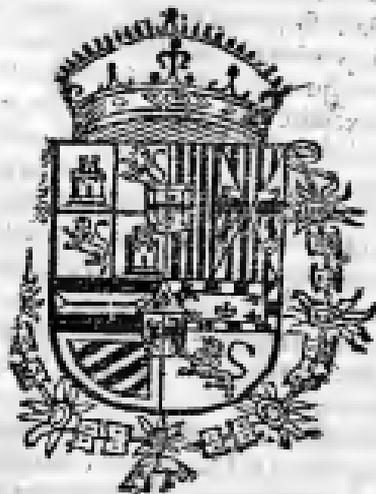


22 140 148 286
VITORIA 140

SEGUNDA QUE TUVO EL

CONDE TYLLI, GENERAL DE LA
Majestad Cesarea del Emperador, contra el Exercito
de Dinamarca, y Duque de Sex, que le traxo
mucha gente de socorro.

*Dase aviso de lo que le passo al Rey de Dinamarca con un sale-
dado del Conde Tylli, y la entrada que los Olandeses
procuraron hazer en Amberes con sesse-
cientos barcos.*



CON LICENCIA DEL SENOR
Teniente mayor de Sevilla, don Miguel
Mañoz. Año de 1616.



ABIDA ES, YA POR la Relacion passada de la primera victorias que tuvo el campo de la Catholica y Cesarea Magestad el Emperador de Alemania, y como fue asuy nada y abatido, mäs destruydo, huyendo, y a pique de ser

preso el Rey de Dinamarca. . . Pues agora ultimamente, por Carras de ttes de Octubre deste año en que estamos de mil y seyscientos y veýnte y seys, se avisa como yendose el Rey de Dinamarca tan desdichado y abominado de ver su campo perdido; encontró al Duque de Sax, que tremolando infinitad de vanderas, y con grandiosidad de nuevo Exercito, venia a favorecerle y darle socorro, el qual viéndolos se alegró mucho, aunque si bien alegre de verlos, bien pesaroso de la pérdida passada, el Duque de Sax le informó como venia a darle su favor y socorro, y que traya para servirle con ellos ocho mil cavallós, y veýnte mil Infantes, y que con aquel socorro, y la parte que le avia quedado de su exercito bolviessen a envistir, y presentales de nuevo la batalla al Campo del Conde Tylli, y aun que el Rey de Dinamarca por muchos caminos lo avia escusado, importunado del Duque, y de los suyos, recordando nuevo animo, mandò reformar sus Campos, y tomando nuevo consejo, todos le dixeron que pues era tan inferior su exercito al contrario, se aventurase a vengarse de la afrenta passada, y que provasse segunda vez la suerte, el qual resuelto con el consejo de todos a si lo hizo.

¶ Sabido por estar no muy lejos la gente del Conde Tylli, general del Campo del Emperador) embio delante al Conde Anolt, para que con su Cavalleria fuesse delante a recebille mientras el llegava con sus tropas, el qual lo propuso con mucha brevedad, de

deciendo como tan buen soldado la orden que se le dava, y aviendo passado dos dias, se vieron a acatar y juntar los Exercios, los quales invocando cada qual su Patron, se dieron animosamente la batalla, y à pocas horas, bolvio de nuevo el vencimiento, publicandose como siempre (mediante el favor de nuestro Señor) la victoria la gente del Conde Tylli, haziendoles bolver las espaldas, poniendoles en grande desorden su gente como las otras vezes, y les matò tres mil hombres de a cavallo, y ocho mil Infantes. No parando en esto la desdichada ruyna del enemigo, les cogió todo el bagaje, municiones, y muchas vanderas y Estandartes que arrojando el suelo publicavan la dicha victoria de su Magestad Cesarea.

¶ Yendo la gente del Conde Tylli en seguimiento del enemigo, y persiguiendolos, y prendiendo la gente mas luzada, y de consideracion: viendo un soldado alentado, de los del Exercito del Conde Tylli, a uno de a cavallo del campo enemigo, que yva cò mucha vizarría y galas, incluyó los en el, y el animo en perseguille, procurando si pudíesse prenderlo, eudicióse de los despojos que le entendia quitar, y ya que le yva a los alcances, viendo el de a cavallo que le aquezava y perseguia mucho, se bolvio al soldado, y le dijo: tenis hombre que soy el Rey de Dinamarca, y pues que te è descuberto quien soy, guarda-me este secreto, y recibe estos puñados de doblones, y haziendo el ademán de sacárselos, començò el soldado a hazerle muchas ofertas y agradecimientos, y el Rey dandole un puñado con la mano yzquierda, y el soldado abriendo las manos para recibirlos, sacò con la otra mano una Pistola, y disparandose la, dexò al soldado muerto, poniendose de nuevo en huyda porque ya la gente del Conde Tylli le venia bién cerca, y al fin se escapò por una de a cavallo como la otra vez: será Dios servido que en el tercero recuento que uviere lo pague todo, pues ya sus tierras, y exercito van en tanta dimi-
nucion.

¶ De Flandes escriven con el Ordinario pasado de siete
mes de Octubre, que los Olandeses vinieron a Amberes
con seyscientos barcos, y fueron a romper el Dique
que la defendia del Mar, con intento de anegar aquel
Pays para que aquella Ciudad no pudiesse ser socorri-
da por tierra, y ellos con sus barcos pudiesen enton-
ces entrar, sabiendo que en aquella Ciudad no faltan
herejes que le saboteciessen de secreto. Sabido esto
por el Marqués de Espinola, mandò al Maestre de Cam-
po Pablos Valloñ que con su gente acudiesse a estor-
var el desinio del enemigo, y el lo hizo tambien con
sus Italiauos, que le hizo retirar infamemente. Fecha
en Bruselas en trez de Octubre de 1626.

¶ En un monasterio desta Corte, tuvieron los seño-
res Inquisidores Auto de una Monja que se hazia fan-
ta, y que tenia revelaciones, y todo era falso y fingido
y así la penitenciaron.

¶ De Merida an salido dos mil soldados a Lisboa,
para salir en el Armada que se apréta.

¶ Aviso vino de Málaga que alli an llegado diez y
seys navios cargados de mercaderias, que vienen por a
Sevilla, y sus puertos;

IMPRESSA EN SEVILLA POR
Juan de Cabrera, frontero del Carro Mayor
en este año de 1626.

